

"Estrangulado por el propio cordón umbilical"

Sobre la violencia como un método educacional

- una contemplación en el área conflictiva entre la pedagogía y la emocionalidad –

Traducción de Elke Larisch

"Los niños tienen el derecho a una educación sin violencia. Sanciones corporales, traumas y otras medidas humilladas son impropio."

El código civil, § 1631: Contenido y límites del cuidado de la persona

Una frase clara y manifiesta. Una frase, que nos parece evidente – pero la que no está. Hasta 1998 estaba en lugar de esto: *"Medidas humilladas de educación son impropio."* Solo desde el año 2000 trata de „una educación sin violencia."¹

¿Una insignificancia? Tal vez. Sin embargo tras de estas palabras nuevas se esconden unas preguntas atormentadoras. ¿Cuántos niños tuvieron que pasar un calvario? ¿De cuánta gente joven tuvo que abusar? Entonces, ¿qué tuvo que ocurrir para que una naturalidad, un derecho humano, se pondrá en una ley? Y, ¿ puede una frase redactada de nuevo cambiar la opinión frente a un trato con niños?²

Antes que nada hay la necesidad para diferenciar. Que este tema está extenso, está fuera de duda. Se trata de una patria potestad, o sea el trato, métodos educacionales, castigo de

1 Todavía una contemplación fundamental de esto es la publicación de Katharina Rutschky: "Schwarze Pädagogik". No solo fundamentó el término de la "pedagogía negra" como un concepto colectivo para el maltrato infantil, sino también mostró claro: Siempre se trata de la fractura de una voluntad extraña para fortalecer su propia voluntad. Katharina Rutschky (ed.): Schwarze Pädagogik. Quellen zur Naturgeschichte der bürgerlichen Erziehung. Ullstein, Berlin 1977; nuevo: ebd. 1997

2 A pesar de ello se quedan interrogaciones más claras sobre adaptaciones atrasadas de las disposiciones legales, si se será observado por ejemplo, como Rousseau estuvo por delante, cuando escribe en "Emile": "Seguid con vuestro alumno el camino por la inversa. Dejadlo siempre pensar que él es el maestro, pero en realidad sed vosotros. No hay una sumisión más completa que la que guarda la apariencia de la libertad, así se detiene a la voluntad a sí mismo." En: Rousseau, Jean-Jacques: Emile oder die über die Erziehung, Ferdinand Schöningh Verlag, Paderborn 1971. P.107.

los propios hijos; además trata de la violencia de las autoridades frente a los inferiores; y por fin se trata de la violencia y del abuso de niños por „gente mala“ - según la definición de nuestra sociedad actual. Sí se quiere dar importancia aquí, la tiene que fracasar: la relativizaría el otro y la pena siempre está individual. Poner el abuso o la violencia junto con la violencia corporal y la educación violenta en un escenario – eso no les molesta a las víctimas, sino al autor, a la autora de un delito, como máximo. En referencia a los efectos tardíos de la violencia física o psíquica en todo caso solo hay pequeñas diferencias.

Ese espectro de los temas es una parte del trabajo de Luis Vidal. Aquél está doloroso, brutal, a primera vista no lo parece justo – y porque la violencia es tan exacta, el trabajo de Luis Vidal es auténtico. No pregunta por los tonos finos de grises.

Luis Vidal no quiere criticar a la sociedad, eso ha declarado varias veces – y aún hace mucho aparte de esto. Con su obra le adopta una postura crítica frente al recipiente delante del interior obscurísimo y de nuevo interroga y tenta con cada una de las obras suyas, donde el observador se ve a sí mismo, donde está realmente, donde oculta su punto obscurísimo. El observador será provocado para posicionarse a sí mismo. Vidal se pone al autor de un delito a sí mismo. Demanda una confesión, una toma de la posición de nosotros. ¿Soy el autor de un delito o la víctima? Sí y como nos ocupamos de eso, si nos distanciamos de eso – depende de nosotros. Pero el artista ofrece esta disputa y nos provoca adoptar una posición más crítica.

Vidal tampoco para ante una frontera dolorosa en su obra: la pregunta sobre la legitimación de los autores de un delito. ¿Cómo se puede justificar la violencia? ¿Cómo la dosifica? ¿Cuándo la usa? Y, ¿tuvo el autor, la autora de un delito una opción de ser así?³

No es necesario subrayar que importante es guarnecer y servir este tema picante a un público amplio una y otra vez en la bandeja de los abismos de los hombres. Pero hay la pregunta sobre la preparación. ¿Ha Vidal descubierto la dosificación correcta, el mínimo de piedad? ¿O está el recipiente tan ofendido que siguiendo cerrándose a un tema intragable?

3 Para un resumen sobre explicaciones argumentadas biológicamente y sobre enfoques impulsos teóricos, como los hilvanó Freud por ejemplo (Freud parte de un concepto impulso dualista en lo que una pulsión de la vida y una pulsión de la muerte se compiten), se puede comparar por ejemplo: Appelt, Birgit/Höllriegl, Angelika/Logar, Rosa (2001): Gewalt gegen Frauen und ihre Kinder. En: BM für soziale Sicherheit und Generationen. (ed.): Gewalt in der Familie. Gewaltbericht 2001, Wien 1998. P.377-502, P. 13 ff.

Esta pregunta – no solo consecuente sino también brutal, no es relevante para Vidal. Él mismo quiere procesar lo visto en el medio de comunicación y el encontrado por las antenas de un hombre sensible.

A lo mejor la pregunta sobre el porqué nos cuestionamos rara vez. La violencia como la compensación de las propias debilidades: eso podría ser una explicación al tema de los trabajos de Vidal. Convenciones y modales son bien conocidos por él. Pero mientras un niño está maltratado, nadie le pregunta sobre su estado de ánimo – y de la misma manera Vidal no pregunta por nuestro estado. Eso lo hace su trabajo auténtico.⁴

La realización es tan crasa que al observador se ofrece una evasiva. Fiel al lema, que es demasiado intenso no pueda ser verdad, siempre queda la posibilidad de respirar. Lo que queda entonces es sólo la reproducción apagada de un mal sueño – y el mirado hacia otro lado. Igual que en la realidad. De esta manera Vidal cambia entre la genialidad y la perversidad. Exagera, incluso agiganta para entretenernos como en el teatro y para cosquillearnos despierto hasta que no podemos huir. Así al final un resultado solo está en nuestras manos.

¿Seguimos viendo al niño como el violador, la madre violenta, incluso como un objeto como el artista le reproduce? O logramos una etapa por encima y nos encontramos a los niños a la altura de los ojos, los vemos como una personalidad independiente, como un sujeto participado. En este punto, un punto, en el que somos más o menos de buen grado y hasta la marca sensibilizados, no nos debemos perder con la pregunta, si y como lo será realizado adecuado en el arte de Vidal. Más sustancial para nosotros sería, notar los trabajos como un monumento conmemorativo contra la violencia en general y contra los niños en especial y utilizar este estímulo para pensar en realidad. Todo lo demás, pero sobre todo la educación con violencia, es inhumada – en el sentido más puro de la palabra – como ya subraya Machiavelli: así la violencia sea (...) *la manera de los animales. Ya no el hombre, sino el animal. La violencia y no la ley, el derecho del más fuerte, esto representa la característica del animal.*⁵ En otras palabras, las palabras de Erich Fromm: „*Aquella (la educación; M.H.)*

4 Se puede comparar por ejemplo para un resumen corto sobre enfoques declarativos (sobre todo enfoques intraindividuales, enfoques sociales psicológicos, enfoques socioculturales) con referencia a causas de la violencia (sobre todo la violencia familiar): Alberto Godenzi: Gewalt im sozialen Nahraum. Basel/Frankfurt am Main 1994.

5 Niccolò Machiavelli, "Der Fürst". Leipzig 1924, P. 67ff.. cit. de: Jacques Derridas: Machtmensch und Machttier. Notas sobre "Der Fürst" de Machiavelli. En: Le Monde diplomatique número 8682 del día 12-09-2008.

*tendrá que ser paciente y tolerante y no amenazante y autoritaria.*⁶

6 Erich Fromm: Die Kunst des Liebens. Frankfurt a.M. 1956/1980, P.55.